

Unidos y Solidarios

En la emergencia sanitaria y más allá

Es la Iniciativa que se formaliza y ejecuta a partir de un diagnóstico común sobre la situación de la emergencia COVID-19 respecto de uno de sus aspectos básicos más graves: el acceso a los alimentos.

El avance de la pandemia y la continuidad de la emergencia sanitaria se reflejaron de forma instantánea en las condiciones sociales. Una crisis socioeconómica en crecimiento constante y con fuertes consecuencias a partir de 2019. Alcanzaron marcas notorias los niveles de desocupación, el número de pobres e indigentes y el deterioro del salario real como consecuencia directa de la inflación (54%).

Desde el momento en que la crisis sanitaria escaló en los territorios y se efectivizaron las medidas de aislamiento preventivo y de restricciones a la movilidad, se profundizaron las condiciones previas y, en la cotidianidad de nuestra región, se hicieron imprescindibles acciones para mitigar los impactos más graves e inmediatos.

La imposibilidad del acceso al alimento se disparó de manera temprana como re-

sultado esperado del derrumbe de las actividades de sostén diario. A quienes ya estaban en condiciones estructurales de vulnerabilidad, se sumaron trabajadores autónomos calificados, comerciantes de pequeña escala, trabajadores temporarios, otros de actividades estacionales y aquellos vinculados a las actividades que fueron clasificadas genéricamente como “no esenciales”.

Las condiciones de aislamiento y restricción en la movilidad en quienes tienen como única garantía de subsistencia los recursos obtenidos diariamente, dispararon la demanda hacia los municipios y gobiernos provinciales; también generó el aumento en número y el crecimiento en la demanda de asistencia alimentaria en comedores y merenderos barriales operados por organizaciones sociales de diferentes perfiles cuyo común denominador es el trabajo femenino.

La posibilidad de realizar acciones conjuntas con organizaciones e instituciones se tornó una necesidad inmediata para contribuir de un modo verificable al menos a la mitigación, momentánea, de situaciones cuya actualidad se desconocía pero se proyectaba como precaria e inestable.

La Fundación de la Universidad Nacional del Comahue (FUNYDER) y El Banco Neuquino de Alimentos (BNA) que es parte de la red nacional de bancos de alimentos, suscribieron el Convenio Específico de colaboración “Emergencia Epidemiológica COVID-19”, al que también adhirió la Fundación para el Desarrollo del Sur Argentino (FUNDESUR), comprometándose a propiciar la seguridad alimentaria y nutricional de los grupos más vulnerables, brindándoles asistencia alimentaria mientras se sostenían las restricciones en medio del avance de

UNIDOS Y SOLIDARIOS



645.079

TOTAL DE KILOS RECALIDADOS



+ 450

ENTIDADES ASISTIDAS



+ 200.000

BENEFICIARIOS ALCANZADOS



1.5 MM

PLATOS DE COMIDA

HISTÓRICO DE KILOS ENTREGADOS



30.618 KG

36.121 KG

489.594 KG

2018

2019

2020

la pandemia. En los términos de referencia específicos las partes identificaron el trabajo conjunto para hacer uso de espacios físicos de la Universidad Nacional del Comahue; coordinar las actividades relacionadas con la cadena logística de acopio, clasificación y entrega de módulos alimentarios y artículos de higiene; implementar una iniciativa de voluntariado; asegurar los procesos administrativos y generar condiciones de trazabilidad del proceso y transparencia.

La organización de la acción “Unidos y Solidarios” tuvo como epicentro de la logística el polideportivo *Beto Monteros*, situado en el campus Neuquén de la Universidad. Las actividades que se desarrollaron, y continuarán hasta enero de 2021, son las de ordenar y fraccionar los módulos de alimentos no perecederos, alimentos frescos y elementos de higiene. Durante los meses de abril hasta agosto la intensidad en la participación de voluntarias y voluntarios fue consistente con los momentos de mayor restricción en la circulación de las personas y mayor necesidad de los aportes.

En ese contexto la tarea de distribución en municipios y organizaciones de la sociedad civil, se realizó sobre la base de la coordinación con las autoridades de los gobiernos locales y los referentes y miembros de las organizaciones sociales. Tuvieron participación activa, también, las áreas de gestión de la Universidad junto a las y los decanos, directores y la comunidad de las unidades académicas de Río Negro y Neuquén, dentro de los grupos de beneficiarios se incluyeron a las y los estudiantes de la Casa.

El aumento de la circulación comunitaria del virus, el cese progresivo de la restricción de las actividades, la consolidación de medidas específicas para dotar de recursos a los sectores más vulnerabilizados por las consecuencias sociales

en la economía de la emergencia; generó cambios en la acción de Unidos y Solidarios. La distribución estuvo dirigida a los sectores que -sin menoscabo del cobro del ingreso familiar de emergencia (IFE), acceder a la tarjeta alimentaria o ser beneficiarios de la asistencia de emergencia al trabajo (ATP)- continúan en condiciones de necesidad estructural.

En la medida en que Unidos y Solidarios avanzó sobre los aspectos formales de vinculación, en el transcurso de la implementación operativa de las acciones, cumpliendo con procedimientos de adaptación de manera continua en orden al aumento en el factor de riesgo de los contagios; sigue siendo considerada una herramienta útil, acorde a las circunstancias actuales de emergencia sanitaria. También lo es de llegar a convertirse en una iniciativa para aportar mejoras a las condiciones de una hipotética post pandemia.

Un escenario posible surge de generar las condiciones de realización de instancias que superen a la contención situacional y se conduzcan en líneas de acción que fortalezcan las capacidades de auto y co-gestión de los sectores vulnerabilizados. Esto requiere generar ámbitos de asistencia técnica, capacitación específica y consolidación de aspectos interculturales y organizacionales.

En suma, ello implica imaginar, proyectar y avanzar en la concreción de una alianza en la que Unidos y Solidarios sea algo más que una herramienta para la obtención y distribución de alimentos; convirtiéndose en una iniciativa para que los mismos destinatarios y sus organizaciones produzcan alimentos en condiciones que mejoren su calidad de vida, hasta el punto en que se pueda sentir que vivir así es más justo. ●



Polideportivo Beto Monteros
Universidad Nacional del Comahue
Gentileza Banco Neuquino de Alimentos

¿QUÉ SON LOS BANCOS DE ALIMENTOS?

Son organizaciones sin fines de lucro que contribuyen a reducir el hambre, malnutrición y el desperdicio de alimentos en el país, rescatando alimentos aptos para el consumo humano antes de que sean desechados, a fin de almacenarlos, clasificarlos y distribuirlos, de manera trazable y segura, entre entidades de ayuda comunitaria adheridas.



The background features a stylized map of South America, primarily in shades of red and orange, with green splatters and brushstrokes overlaid. The map is centered and occupies most of the frame. The text is overlaid on the map.

LA EMERGENCIA

Impactos multidimensionales de la
Pandemia COVID-19 en la Norpatagonia